

SERIE HISTORIA DE LA VETERINARIA



HISTORIA DE LA VETERINARIA ISLÁMICA EN LA EDAD MEDIA



María Cinta Mañé Seró

Miguel Ángel Vives Vallés

N04

Ediciones Imanguxara

**Historia de la veterinaria islámica
en la Edad Media**

Historia de la veterinaria islámica en la Edad Media

María Cinta Mañé Seró

Miguel Ángel Vives Vallés

CÁCERES 2020
EDITORIAL IMANGUXARA

NO4

Serie Historia de la Veterinaria

(Amigos de la Historia Veterinaria)

Cáceres 2020

© Los autores

Edición y diseño:

Imanguxara

Osa Mayor 43

10001 Cáceres

T +34 927 232 670

cuentanos@imanguxara.com

Depósito legal CC-000261-2020

ISBN 978-84-940777-2-2

Impreso en Extremadura

Imagen de cubierta:

Ilustración de *Nihayat al-sul wa-l-umniya fi ta'lim a'mal al-furusiya*, de al-Aqsara'i, f. 99 r. British Library: Oriental Manuscripts, Add MS 18866.

ÍNDICE

Presentación	9
Introducción	13
La Arabia preislámica	19
La Arabia islámica	25
La absorción del conocimiento clásico grecorromano.....	29
El paralelismo entre la medicina humana y la medicina veterinaria	45
La historiografía de la veterinaria islámica	58
El veterinario en la civilización islámica	83
Conclusiones	105
Relación de autores y obras de la veterinaria islámica medieval ordenados cronológicamente	109
Bibliografía	163
Figuras	175

PRESENTACIÓN

Continuamos con la irrenunciable tarea que en su día nos propusimos acerca de emplear nuestro tiempo y esfuerzo en la elaboración de una, siquiera testimonial, historia de la veterinaria a través de los tiempos, con la única finalidad de poder leer una obra que abarcase, a lo largo de toda su historia y todos los lugares, civilizaciones y culturas en las que existió la figura del profesional que se dedica a la medicina animal, con todo tipo de vicisitudes, su evolución a través del tiempo y, en fin, todo aquello que especialmente un veterinario, de cualquier lugar del mundo, debería conocer acerca de su profesión.

La única razón que nos anima en tan peregrina empresa no es otra que la de saber que este empeño nuestro, hasta la fecha y que nosotros sepamos, todavía no se ha hecho. Sí es cierto que podemos encontrar visiones locales, de mayor o menor consideración espaciotemporal, generalmente otras «nacionales» que ensalzan lo suyo y minusvaloran el resto, en el caso de citarlas. Qué le vamos a hacer, si los seres humanos somos así. Y el hecho es que ni siquiera nadie se ha dedicado a juntar dichas obras y, a través de la síntesis, crear una obra global. Buena prueba de ello es la escasa atención que los veterinarios occidentales hemos prestado a civilizaciones lejanas, o extrañas, como la china, la islámica y otras. Algo en lo que hemos tratado de iluminar con un poco más de luz en nuestras obras anteriores.

Así pues, con el mismo impulso, idénticos objetivos y parecido ímpetu (que, no crean, decae con la edad), hemos concluido, momentáneamente, la obra que ahora les presentamos y que, como su título indica adecuadamente, se ocupa de la civilización islámica. Un capítulo trascendental en nuestra historia profesional del que, antes de estudiarlo en profundidad, ciertamente conocíamos muy poco, apenas las manidas y repetidas consideraciones acerca de su actividad como mero reservorio del saber grecorromano de la Antigüedad, que permitió su traslación, naturalmente pasiva, de vuelta a Occidente en la

Edad Media. Poco menos que la sustracción de nuestros conocimientos, el mantenimiento de los mismos y su reversión. Como veremos, nada más lejos de la realidad. Sí es cierto que se nutrieron de aquellos conocimientos, pero sin sustracción alguna. Al igual que se enriquecieron con muchos otros (indios, persas, chinos, etc.) conocimientos, que acumularon, extendieron y mejoraron, sin ninguna duda.

Bien es cierto que el conocimiento de aquellos estudiosos de la ciencia médica y veterinaria no ha sido ni bien estudiado, por lo que respecta a la veterinaria, ni tampoco se ha dado a conocer con la importancia que tuvo, que fue mucha. Por otra parte, y una vez más, los problemas idiomáticos, como en casos anteriores (China, Corea, Japón, Mongolia, etc.), limitan nuestras capacidades, que no mejoran por los escasos ejemplos de obras traducidas a idiomas accesibles para nosotros, ni aun con nuestra mejor intención. Considerando estas cuestiones, desde luego no menores, ya merecería que dedicásemos tiempo y esfuerzo a consagrarle una monografía, dentro de lo que esperamos que sea nuestra obra completa. Pero hay mucho más, como es el hecho irrefutable que la albeitería hispana, además de su propia denominación de origen inequívocamente árabe, es la línea de continuidad de nuestro propio país, de nuestra más cercana y familiar historia profesional. De manera que no sería posible comprender el origen de la albeitería hispana sin conocer la historia de la veterinaria islámica, una de cuyas ramificaciones fue la que se desarrolló en al-Andalus primero, y en España y Portugal después. Un desarrollo histórico que continuó la mejora de los conocimientos y permitió grandes innovaciones, además de desperdigar sus saberes por Occidente, de los que se aprovecharon el resto de reinos europeos, por más que ese reconocimiento o ha llegado en voz baja, o bien todavía no se ha producido.

Finalmente, quede aquí explícito nuestro reproche a todos aquellos autores árabes actuales (salvo contadas excepciones) expertos en la historia de la veterinaria que, por dominar sobradamente el idioma, podrían haber hecho mucho más para transmitirnos su historia, en lugar de tener que buscarla aquí y allá por nuestra cuenta, y con errores involuntarios, que los habrá, debidos a nuestras limitaciones. Por ello, ofrecemos en

este texto una relación de autores y obras de la veterinaria islámica medieval, que nos ha supuesto muchas horas de trabajo de recopilación de datos y no pocas de trabajo documental, recogido de filólogos mayoritariamente árabes cuyos trabajos valoramos en alta estima. Como excepción a lo antedicho, debemos nombrar al Dr. Jamal Hossaini-Hilali, profesor de fisiología animal en el Institut Agronomique et Vétérinaire de Rabat, quien no solo ha estudiado (y en un caso también traducido) algunos textos hipiátricos, sino que también nos ha cedido la imagen y la traducción al francés de una *ichaza* del siglo XIII, lo que deseamos agradecerle sinceramente. Además, queremos dejar constancia de la atención que nos proporcionó la Dra. María José Cervera Frías, profesora titular del Área de Estudios Árabes e Islámicos de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza, quien nos ayudó en cuestiones idiomáticas siempre que se lo pedimos. Y justo es también reconocer la asistencia que nos prestó la Dra. Asma Bouhrass en nuestro empeño de obtener datos sobre la obra de Ibn Manzur.

Esperamos, siquiera, aportar con esta obra unos conocimientos previos, necesarios para comprender posteriormente en toda su magnífica complejidad la albeitería medieval hispana.